

BANQUETE

Llegué a una sala de enormes ventanales que daban a occidente. Se servía la cena y en mi lugar, vacío, había una tarjetita con mi nombre. Me senté y saludé a mi vecino, pero estaba dormido. Todos estaban dormidos. Algunos, con la cabeza metida en el plato de sopa. Cogí la tarjeta. En su reverso, tenía pegado un trocito de espejo. "Es una cortesía del anfitrión" -dijo, sin despertarse, al verme sorprendido, la comensal de la derecha-. "Le encantan" -prosiguió entre ronquidos- "las almejas podridas y las niñas que cantan canciones infantiles como si fueran a morirse". A mi lado, ya recitaba el camarero: "De segundo, señor, tenemos tortilla de gambas o canapé de cadáver". No esperó mi elección. Con el cuchillo empezó a trinchar un ataúd negro rematado en su anverso por una cruz dorada. Me sirvió un trozo, rebosante de gusanos. Sabía a "desespero", a "grito desgarrado", a "esto es imposible". Cerré los ojos, llorando, y los tres abismos salieron, hechos uno, por mi boca convertidos en palabras al despertarme sin saber (aún no lo sé) si estaba despertándome.



Francis Vaz

ESTABILIDAD

- Tres años, por Dios, los mismos que mi coche.- Pero esta vez se equivocaron, la criatura era hijo de un batasuno.- ¡¡Qué más da! Otra víctima más de esta barbarie y esta vez venían a por mí.- Debe ser angustioso, ¿cómo estás?- Pues mal. En cuanto el seguro me arregle lo del Mercedes me largo de aquí.- ¿Y qué harás?- En el parlamento español hay listas en las que encajar, un pueblo al que representar, manifestaciones en las que portemos la fotografía de mi coche destrozado.

LA BÚSQUEDA

Me equivoqué de estación. El azar hizo posible nuestro encuentro. Luego, actos de planificada entrega a lo largo de los años dieron como resultado un ahogo insoportable. Desde entonces no viajo y, haciéndome el tonto, yerro en todo.

ESTUDIO DE CONSUMO SOSTENIBLE (REYES MAGOS)

Según las asociaciones feministas los anuncios publicitarios siguen siendo machistas. Siguen saliendo en pantalla niños jugando con balones y niñas jugando con muñecas. Los fabricantes de juguetes aducen que tras un detenido estudio de mercado concluyen que los potenciales compradores de balones son los niños y de muñecas las niñas y que, por ello, dan ese enfoque a sus anuncios. El gobierno determina que para erradicar posturas tan reaccionarias se prohíben tales anuncios y ya que anular las encuestas y estadísticas le llevaría a ejecutar actos políticos a ciegas, deciden restringir la libertad de expresión a los jugueteros, que son pocos y, por supuesto, nada maduros.

OCCIDENTE

Ansiaba esa libertad de la que hablaban. Un día halló un resquicio en la cerca que rodeaba su casa y la reparo inmediatamente.

MERCADO

La literatura era su vida, decía. Y con disciplina y rigor construyó a lo largo de su vida el personaje que todos esperaban de él.

NOMBRES

Carl Marx dormía inquieto en su cama. Soñaba que un ente superior despojaba a los humanos de sus nombres y apellidos y

depositaba estos en un saco. Luego agitaba su interior y repartía al azar nombres y apellidos. El sorteo lo nombró Adolf y apellidó Hitler. Al día siguiente se sintió extraño. Como todos los días saludo a su vecino judío al salir de casa y no pudo odiarlo.

EL CUENTO

En esta empresa el factor humano es primordial, sólo con su esfuerzo y comprensión mejoraremos los beneficios y venceremos en la guerra de la competencia.



Ignacio Garzón

ATARDECERES BUCÓLICOS EN EL PARAÍSO.

Adán nada. Eva lo mira. Suspira.

SERES POCO PREVISORES.

La luciérnaga cerró los ojos con desesperación. Había olvidado comprar las pilas.

SERES QUE SE DEJAN ENGAÑAR POR LAS APARIENCIAS.

Refunfuñó entre dientes la golondrina. El castañazo contra el cristal había sido más fuerte que de costumbre.

LAS PEQUEÑAS MORALEJAS.